



Medallón retrato de Carlos V, antes en la Casa Juny  
hoy en el Palacio March

(Dibujo cortesía de J. Lladó Ferragut)

## La exaltación de Carlos V en la arquitectura mallorquina del siglo XVI

por SANTIAGO SEBASTIAN

La figura del Emperador en el arte mallorquín está ligada, aunque no lo parezca, a un espinoso problema social de la historia de Mallorca, el levantamiento foráneo, que desde el siglo XIV conmocionó la vida de la isla. Lo curioso de esta confrontación entre los foráneos y los ciudadanos fue su unánime exaltación de la Corona. Cuando los foráneos marchaban hacia Palma lo hacían al grito de “¡Viva el rey!”. Este movimiento político social cristalizó en su fase final en la Alemania, que mantuvo con énfasis su lealtad incommovible —¡hasta la muerte!—, decían, al rey Emperador.<sup>1</sup> Carlos V en los primeros años de su reinado tuvo que acabar con el levantamiento de los agermanados, imponiendo la justicia con rigor. La recepción entusiasta del Emperador, casi veinte años después, se explica por la paz interior que éste trajo a la isla. El homenaje, a parte de los elementos oficiales —Universidad, Jurados y la Iglesia— contó con dos promotores decididos: los notarios y los mercaderes; recordemos que estos dos grupos profesionales fueron duramente atacados por los agermanados. Aunque el pueblo y los menestrales no aparezcan, cabe suponer que veían con simpatía la venida del Emperador.

---

<sup>1</sup> A. Santamaría: *Mallorca del Medievo a la Modernidad*. Separata de la Historia de Mallorca, editada por J. Mascaró. Palma 1970.

Nuestro trabajo se limita a dos hechos: la Casa Juny, construida en 1529, y la serie de arcos triunfales levantados el año de 1541 con motivo de la venida de Carlos V. En la primera tenemos un retrato escultórico, cual si fuera uno de tantos personajes de la Antigüedad, enmarcado en un medallón; la visita del Emperador fue motivo para la exhibición de un amplio repertorio plástico y literario, lo que constituye la página mas brillante del Renacimiento en Mallorca. Vamos pues a analizar algunos aspectos del Renacimiento en la isla, en estrecha conexión con la figura de Carlos V.

#### UN RETRATO POCO CONOCIDO DEL EMPERADOR

Se encontraba en la Casa Juny, situada en la calle Zavellá, formando esquina, frente al palacio Vivot. De antiguo esta casa se atribuye a Juan de Salas, pero no sabemos que, éste fuera arquitecto, aunque sí un excelente decorador; cabe pensar que trabajara en colaboración con su cuñado Jaime Bruguera, que si era arquitecto. Esta casa como otras de la isla compagina la tradición constructiva del país con la innovación renacentista de las decoraciones.<sup>2</sup> Lo interesante de la casa era una ventana muy hermosa con un retrato de Carlos V en bajorrelieve, acompañado de la inscripción CAROVS IMPERATOR AÑO 1529.<sup>3</sup> Ello dió pie para forjar la leyenda de que en ella estuvo el Emperador de incógnito, pero será más lógico pensar que tal decoración obedece a un acto de simpatía hacia Carlos V. El Emperador visitaría Palma en 1541 y, por cierto, quedaría asombrado del aspecto urbano de la ciudad, exclamando: "¡O qué buenas calles y muros como parecen bien! ¿Son tan buenas dentro como de fuera?"<sup>4</sup>

La casa de la familia Juny pasó por compra a los Condes de Zavellá y en 1822 fue vendida a los Obreros Católicos, pero con exclusión de la citada ventana, que separadamente pasó a poder del anticuario Costa y luego a la Colección de Juan March, que la embutió en los muros de su nuevo palacio, librándola así de posteriores aventuras y hasta de una posible emigración a América.<sup>5</sup>

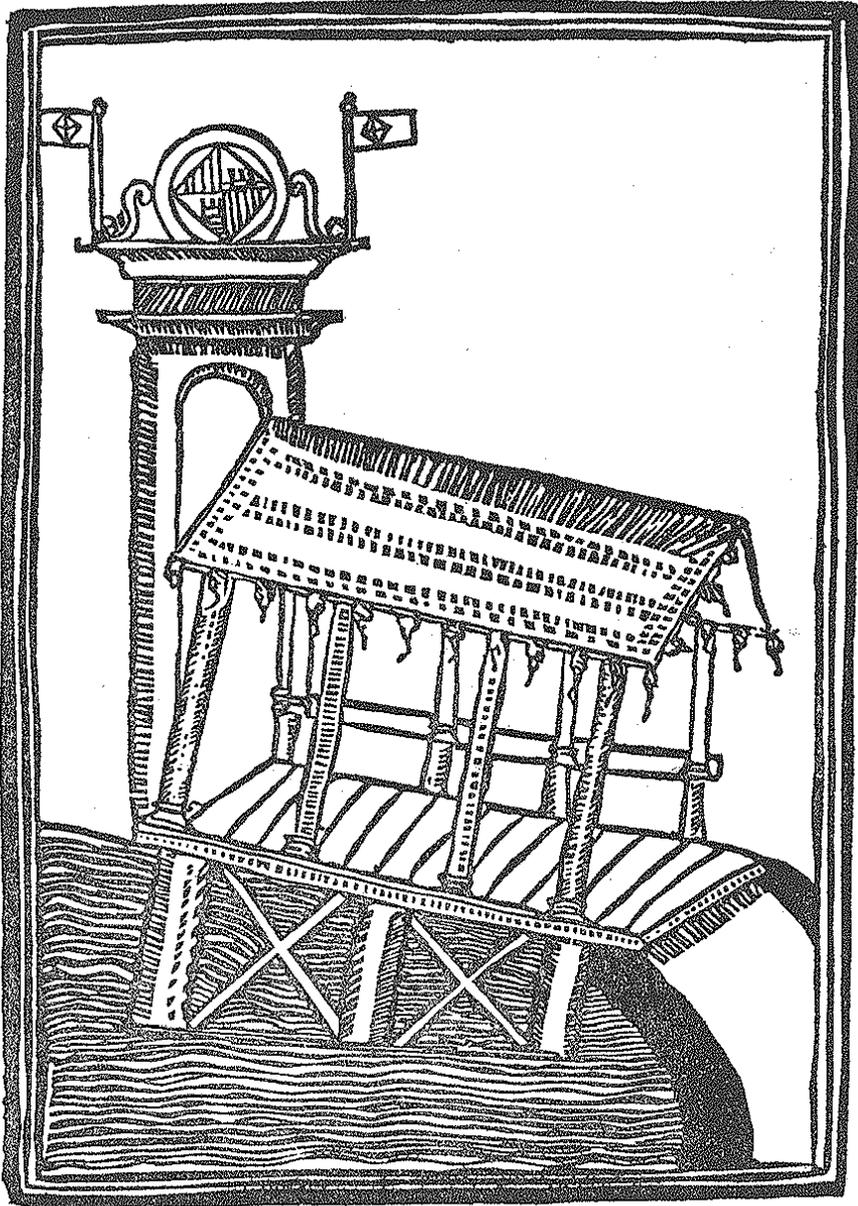
---

<sup>2</sup> G. Forteza: "Elogio a las casas señoriales de Palma" en *Guillermo Forteza, arquitecto*, 115. Palma 1946.

<sup>3</sup> La fecha de 1529 puede considerarse como de realización de la obra, pues Juan de Salas residía en Palma. Si pensamos que se quiso recordar un año glorioso, sería tal vez la coronación del Emperador.

<sup>4</sup> Carlos V quedó admirado del aspecto urbano de Palma y llegó a pensar si sería tan grande como Barcelona. De sus monumentos alabó la fachada del malogrado convento de Santo Domingo, y le impresionó la Lonja, que juzgó una iglesia.

<sup>5</sup> J. Lladó y Ferragut: *Las ventanas del Renacimiento*. Palma 1935. Archiduque: *La ciudad de Palma*, 93-94.



Puente de madera para la entrada de Carlos V en el muelle

Juan de Salas, el escultor aragonés que introdujo el Renacimiento en Mallorca, usó tanto un tipo de columna como las bichas de su repertorio. El busto del Emperador aparece dentro de una láurea según es norma en el repertorio de Damían Forment, su maestro.<sup>6</sup>

#### EL TEMA DEL EMPERADOR EN LA ARQUITECTURA PROVISIONAL

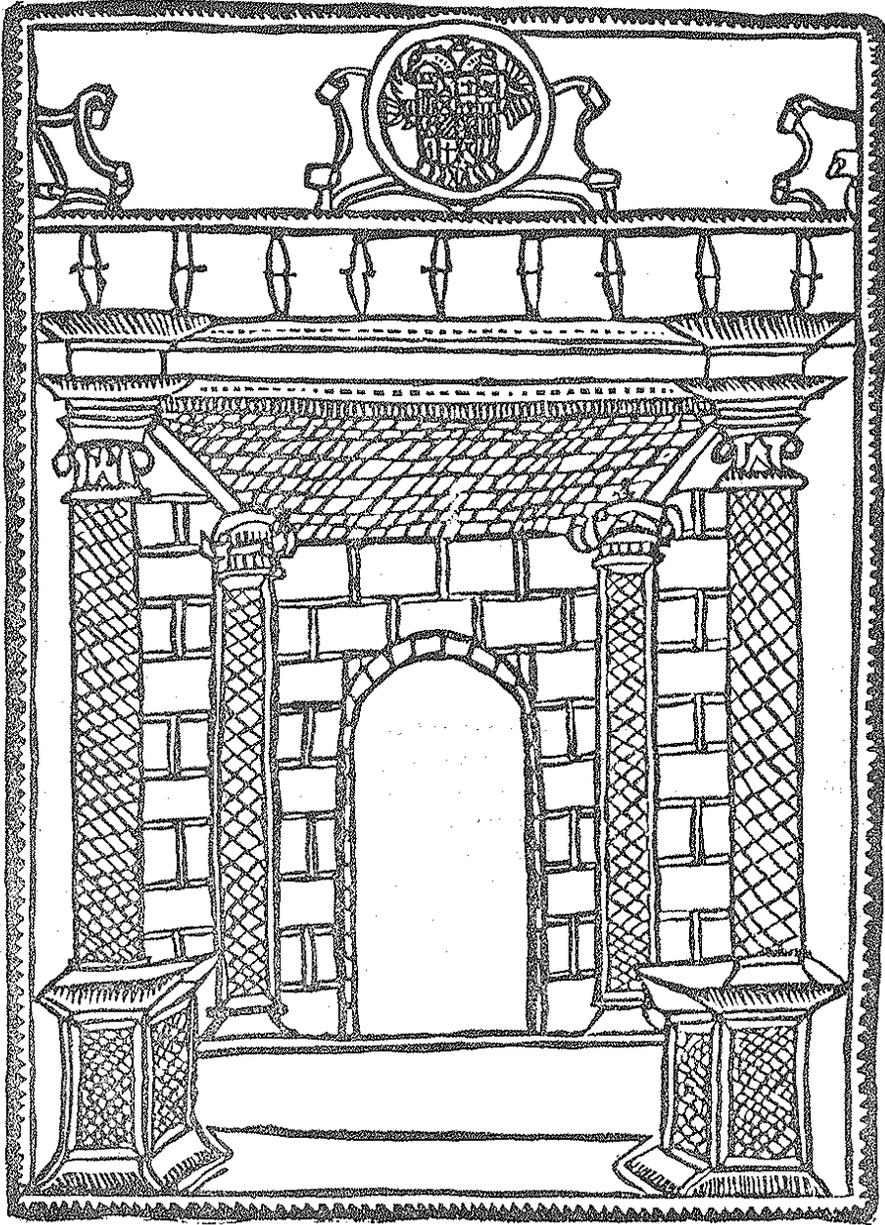
Pese al lote de obras y casas renacentistas que tanto prestigio dan a la ciudad vieja de Palma, si comparamos el legado del Renacimiento con el del Gótico el balance es desfavorable al primero. Pese a la cercanía y a las continuas relaciones con Italia, aquí como en Cataluña, la introducción de la moda renacentista no fue arrolladora y son pocas las obras en comparación con el entusiasmo con que fue acogido el Renacimiento en otras regiones españolas. Pese a las circunstancias históricas y geográficas, que favorecían una pronta adopción del Renacimiento, la realidad fue distinta, y ello ha de explicarse porque éste venía a suplantar al gótico, el estilo que podemos considerar nacional, al menos en Mallorca. Las características del gótico cristalizaron tan profundamente en el alma isleña que aspectos tan fundamentales como el sentido espacial de la arquitectura gótica se mantuvo casi intacto hasta el siglo XIX.

Precisamente, nuestra aportación viene a enriquecer y completar el capítulo de la arquitectura renacentista en Mallorca, solo conocida a través de sus principales palacios y de las obras catedralicias. No se ha dedicado especial interés entre nosotros a la arquitectura provisional del Renacimiento.<sup>7</sup> Verdad es que los arcos levantados en Palma con motivo de la visita de Carlos V no han permanecido inéditos, ya que fueron publicados en 1542 en el folleto *Libre de la benaventurada vinguda del Emperador y Rey don Carlos en la sua ciutat de Mallorques* y reeditados en el *Cronicón Mayoricense* de Alvaro Campaner y por el impresor catalán Octavio Viader. Pese a esto han pasado desapercibidos a los historiadores del arte, cuando en efecto esta relación del cronista oficial Gomis sobre la visita del Emperador en 1541 es el documento mas expresivo que tenemos acerca de la manifestación del espíritu renacentista en Mallorca.

---

<sup>6</sup> F. J. Sánchez Cantón: *Los retratos de los reyes de España*. No cita la pieza palmesana quizá se halle en E. Pacheco Leiva: "Apuntes de iconografía referentes a Carlos I", en *Arte Español* 1919-20, varios artículos, que no he podido consultar.

<sup>7</sup> A. Bonet Correa: "Túmulos del Emperador Carlos V" *Archivo Español de Arte* XXXIII, 55-66. Madrid 1960. Y. Bottineau: "Architecture éphémère et Baroque espagnol" *Gazette des Beaux-Arts*. Abril 1968. A. Bonet Correa: *El barroco en España y en México* pp. 237-244. Méjico 1967 (en colaboración con M. Villegas) E. Orozco Díaz: *El teatro y la teatralidad del barroco*. Barcelona 1969.



Pórtico o "theatro" del Muelle

Esta arquitectura efímera esta formada por obras provisionales de duración limitada al acontecimiento que celebran. Motivos para la creación de esta arquitectura provisional fueron las entradas de reyes y grandes personajes (como en el caso mallorquín que comentamos), los funerales de personas de alto rango en la Corte, las festividades religiosas, procesiones, fiestas de canonización, etc. Si bien las obras desaparecieron, queda de ellas el recuerdo de los grabados y de las minuciosas descripciones oficiales, que nos permiten hoy llevar a cabo su comentario y el análisis estilístico. Fueron obras por esencia antiarquitectónicas, ya que una de las características de la arquitectura es la durabilidad, pero nos interesan sobre todo porque influyeron en obras que nos han llegado y especialmente nos ayudan a comprender el espíritu que animó a aquella época.<sup>8</sup>

#### INSTITUCIONES PROMOTORAS DE LOS ARCOS TRIUNFALES

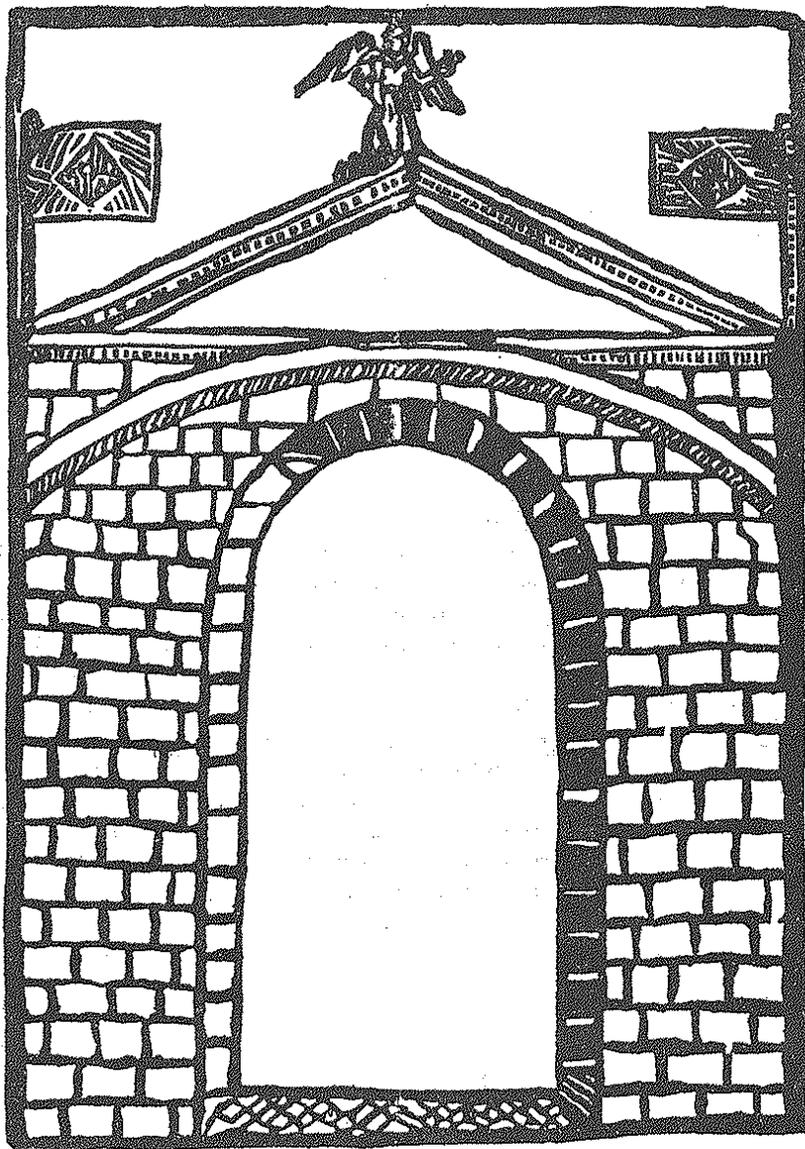
Es de indudable interés conocer las instituciones patrocinadoras del homenaje a Carlos V, en 1541, por medio de estos edificios conmemorativos llamados *Arcos de Triunfo*: "Nombre —según Torre Farfán— que le dió la Aceptación del Pueblo por la imitación que hacia a los Arcos Triunfales Antiguos y Modernos, compuestos de Historias y Blasones de los Héroes, que celebravan".<sup>9</sup> El Emperador llegó a Mallorca el día 13 de octubre de 1541, cuando dirigía su expedición a Argel, pero fue destrozada por un mar adverso.<sup>10</sup>

Ya en el mismo muelle Carlos V se encontró el primer monumento, levantado por los Jurados, según diseño del notario Gabriel Santpol. Era un pórtico de *theatro* formado por columnas de madera, pintadas a manera de jaspe; estaba coronado por una balaustrada con varias cartelas y figuras, y esta inscripción en el frente: *Regi et domino, ob debitam pietatem et insperatam letitiam sextumviri Maiorici*. Era este el lugar adecuado para colocar a los personajes tutelares de la ciudad, representada por una doncella bien ataviada y portadora de una cartela en la que rezaba *Civitas ad Caesarem*; los personajes eran Raimundo Lulio y Santa Práxedes. El cuerpo de esta santa mártir era venerado en la capilla del palacio real de la Almudaina desde los días de la Reconquista y su fiesta estaba incorporada de manera especial a la liturgia de la iglesia mallorquina quizá desde el siglo XIV; el Breviario mayoricense de 1488 la celebraba con este himno:

<sup>8</sup> Los grabados en madera incluidos en el citado folleto son toscos. Quadrado: *Islas Baleares*, 198 (Palma 1970) da como autores a Juan Genovart, Jaime Romanyá, Juan Andreu y otros.

<sup>9</sup> Fernando de la Torre Farfán: *Fiestas de la S. Iglesia metropolitana y patriarcal de Sevilla, al nuevo culto del Señor Rey S. Fernando el tercero de Castilla y León*....Sevilla 1671.

<sup>10</sup> A. Pons: *Carles V a Mallorca i l'expedició a Alger*. Palma 1935. J. Suau Alabern: *Carlos I en Mallorca*. Palma 1958.



Arco de los Mercaderes

“O Beata, quae beasti  
 Regna Regis duplicis,  
 Franciae, Majoricarum  
 Luce sacri corporis  
 Quod in urbe Rex locavit  
 Victor, ista Jacobus,” etc.<sup>11</sup>

Parece que en el siglo XVI se reavivó la devoción a Santa Práxedes ya que en 1512 se estableció en su obsequio una procesión, y en 1529 el cabildo quiso guardar las reliquias de la mártir, pero fracasaron sus gestiones con el procurador real y nunca se llevó a cabo su traslación a la catedral.

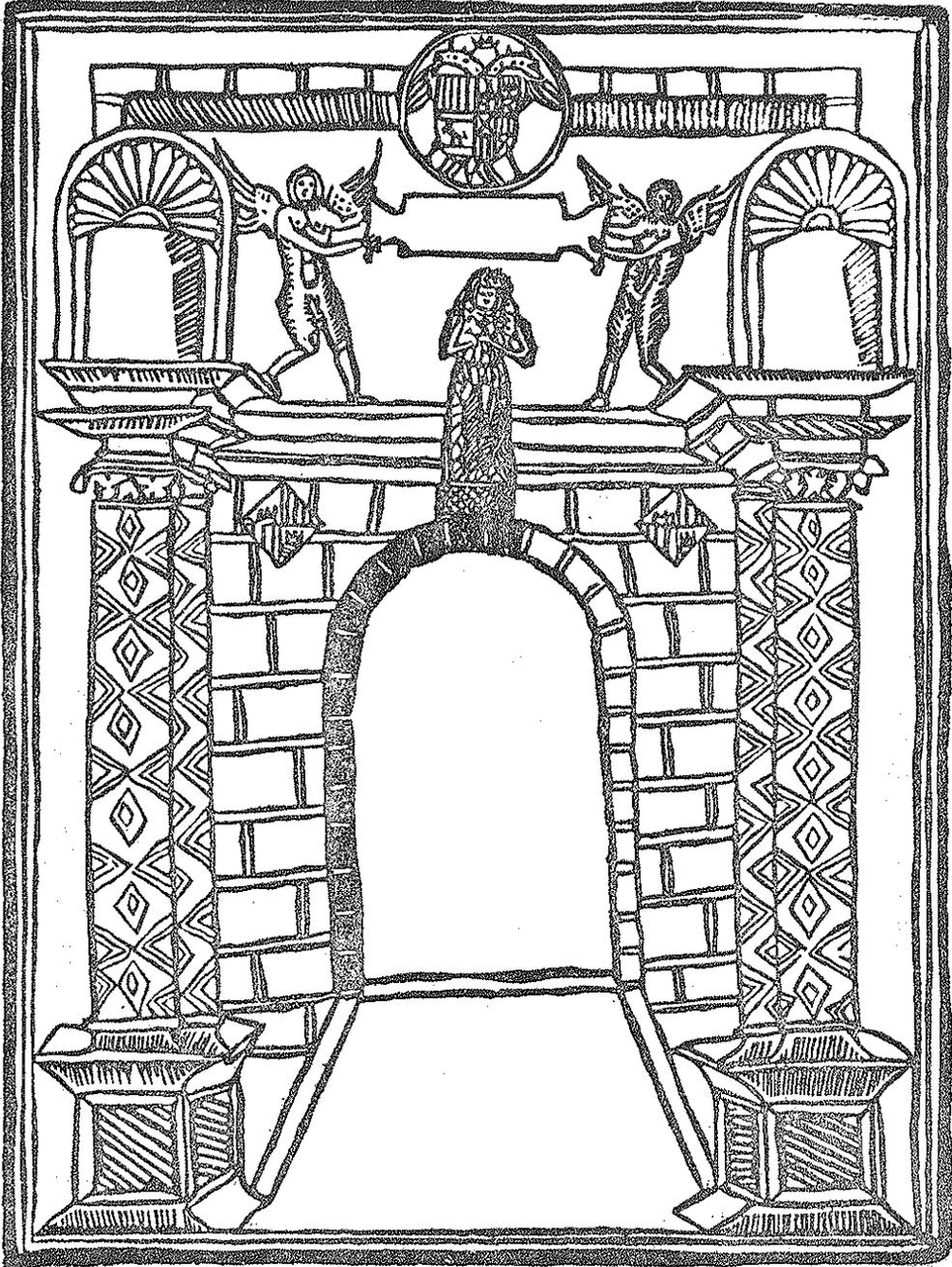
La representación de Ramón Llull, en correspondencia con Santa Práxedes, no era infundada. Desde mediados del siglo XV tenemos testimonios artísticos que revalorizan la significación de este personaje como gloria de Mallorca. El lulista Juan Llobet fue el promotor del monumental sepulcro, pero nuevamente los Jurados de 1487 hubieron de llevarlo a feliz término estipulando en una de sus instrucciones: “Per fer la honor, ques pertany al cors de aquell venerable, e de santa vida Mestre Ramón Llull, havem deliberat se fasse una tomba...”.<sup>12</sup>

Como el Emperador venía en son de guerra, era natural que se hiciera mención de él como personaje invicto, tanto en el arco del muelle, como en los restantes. Por ello en éste junto a las armas imperiales decía una inscripción en letras doradas: *Tu plusquam Caesares omnes claro triumpho dignior*. El mismo aspecto heroico se exaltaba en el arco levantado por la institución llamada la Universidad, en la calle de la Cadena, cerca de la iglesia de San Andrés. Fue diseñado este arco, en opinión de Gomis, por el hombre mas versado en arquitectura que había entonces en la ciudad. Presentaba este arco en su fachada sendos pares de columnas dóricas hechas con tanta *perfectio* y *artifici que nos pot sufficientment lohar ni propiament descriure*. Sobre la clave del arco había un *suficient lohar ni propiament descriure*. Sobre la clave del arco había un ángel alusivo a la victoria con la inscripción *Te maximus orbis victorem accepit*; y en la parte superior estaba una cartela, entre dos ángeles tenantes, con la inscripción: *Divo Carolo V. Caesari Augusto, fortissimo, foelicissimo, optimo triumphatori*. Son estas frases, como hemos dicho, que subrayaban el carácter heroico del ilustre huésped.

El cabildo catedralicio levantó un arco que el cronista Gomis califica de *tant solemne y tant ben divisat, que apenas se pot descriure la magnificencia dell*; su

<sup>11</sup> *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* nº 11 pag. 7. Palma 1885. Son noticias comentando una xilografía de la santa.

<sup>12</sup> S. Sebastián: “La iconografía de Ramón Llull en los siglos XIV y XV”. *Rev. Mayurqa* 1, 48 y sgts. Palma 1968.



Arco de la Universidad

carácter renacentista queda claro al decirnos que la balaustrada tenía pilares *fets de gentil manera*, y sus cartelas estaban *fetas al Romano molt galants de moltes colors*. No podía faltar en este arco la alusión al Emperador como defensor de la Iglesia, por ello en el frontón estaba escrito con letras doradas: *Carolo Quinto Romanorum Imperatori, Turcico, Aphricano, ecclesiae universae propugnatori orthodoxo, ecclesia Maioricensis*.

La poderosa cofradía sacerdotal de San Pedro y San Bernardo levantó un arco en el portal del Mirador, que mostraba en el interior dos hornacinas con las figuras de los titulares, y en la fachada otra inscripción alusiva al Emperador como único defensor de la Iglesia Católica: *Carolo Quinto Augusto, unico ecclesiae Catholicae propugnatori, invictissimo, divorum Petri et Bernardi sacerdotes Balearici*.<sup>13</sup>

Finalmente, en este concurso de fuerzas vivas de la sociedad palmesana de mediados del siglo XVI no podía faltar la aportación del poderoso Gremio de los Mercaderes, que levantó su arco a la entrada de la calle de San Juan, según diseño de Gabriel Santpol. Encima del arco se colocó el ángel tutelar del citado gremio.

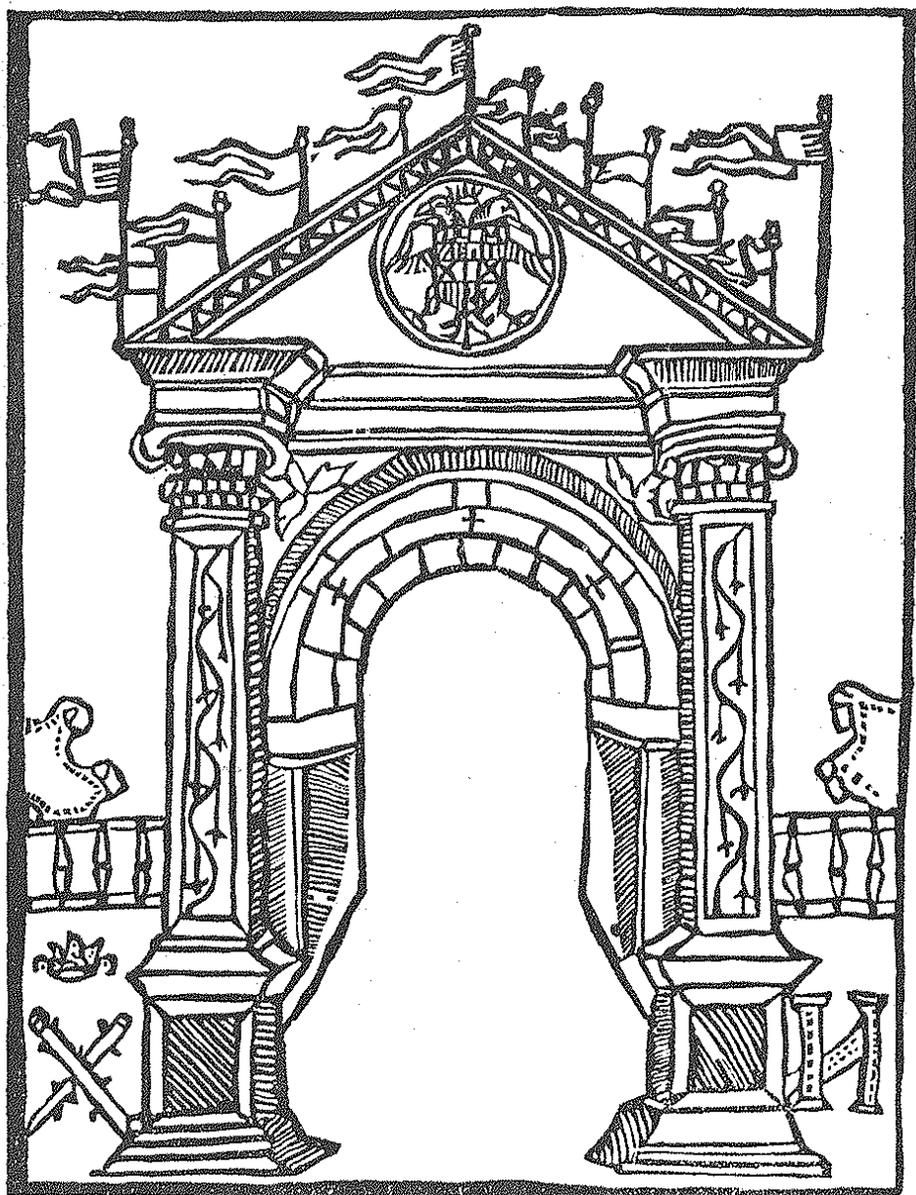
#### FIGURAS DE ESTE REPERTORIO ALEGORICO

Para valorar la importancia de los citados arcos vamos a analizar separadamente cada una de las figuras contenidas en este repertorio. Según veremos, no todo fueron alusiones mitológicas en este programa renacentista, como obra característica del Renacimiento español se combinan en ella las tradiciones clásicas con las cristianas y bíblicas. El estudio es de gran interés por cuanto nos revela las ideas y cultura de las clases intelectuales y eclesiásticas de Palma a mediados del siglo XVI.

A) *El Emperador como personaje virtuoso*. Una de las tendencias del humanismo renacentista se dirigió al resurgimiento de la antigua *virtus* pero interpretada ahora con sentido cristiano, como era de suponer en el arco de la catedral, en el que estaban representadas las siete Virtudes con la inscripción aclaratoria: *Apprehendent septem mulieres virum unum*. La imaginación cristiana figuró a las Virtudes como mujeres jóvenes, castas, heroicas, etc.; dado que la psicomaquia es uno de los principios fundamentales del cristianismo, se representó a las Virtudes con frecuencia, en oposición a los Vicios. Durante los siglos XIV y XV se concretó la representación de las Virtudes en el número de siete: tres teologales y cuatro cardinales, siguiendo lo prescrito en los libros de moral.<sup>14</sup> La conquista de la

<sup>13</sup> Esta cofradía tuvo capilla en la catedral desde 1393 y en 1430 fue confirmada su fundación. Esta institución recibió valiosos legados para el mantenimiento de los clérigos pobres y enfermos.

<sup>14</sup> E. Mâle: *L'art religieux du XIII siècle en France*. Libro III, Paris 1958. E. Mâle: *L'art religieux de la fin du Moyen Age en France*, 307-340. Paris 1969.



Arco del Cabildo Catedralicio

virtud era el fin supremo del caballero cristiano, era natural que el Emperador apareciera adornado por las Siete Virtudes.

B) *El Emperador como nuevo Hércules*. No podía faltar en este repertorio la visión de Carlos V mas común en aquella época, por ello el arco de la Universidad presentaba las dos columnas con el letrero *Plus Ultra*, y Hércules estaba figurado en el intradós del arco como personaje de gran estatura, arrojando lejos de si la clava y la piel de león, al mismo tiempo que señalaba con la mano al Emperador, que aparecía con la inscripción: *Hic verus lustrator orbis*.

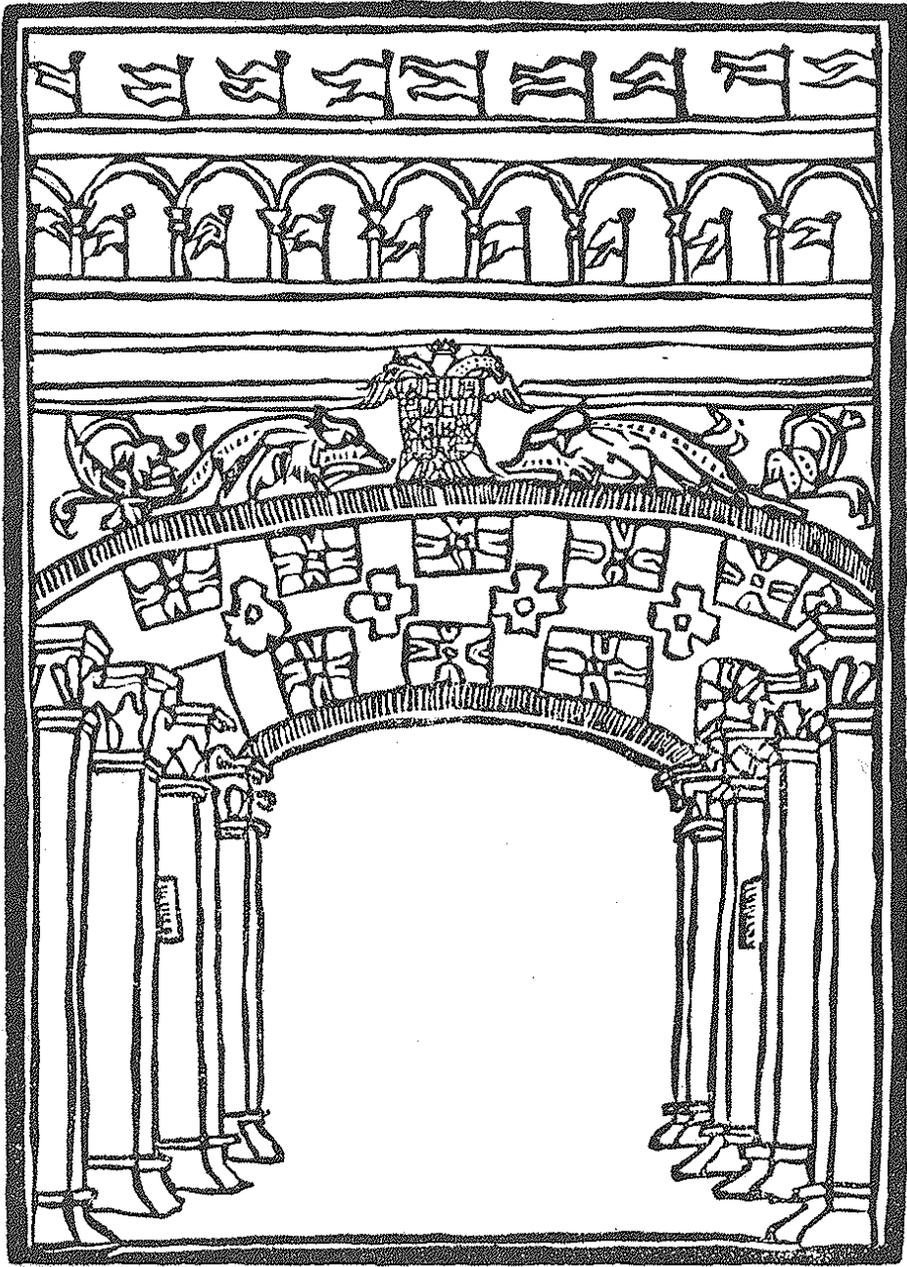
La vinculación de Hércules con España queda bien clara por cuanto algunas de sus empresas transcurrieron en la Península. Los cronistas del siglo XVI hacen variados comentarios sobre la presencia de este héroe en España, como Florián de Ocampo, que publicó en 1543 su *Crónica General*, dedicando nada menos que tres capítulos a aclarar esto. Hércules entró por Cádiz y allí levantó las famosas columnas y luego se dedicó a una amplia labor civilizadora de nuestra patria, por esto se le consideró como patrono de los reyes hispanos. Así se explica que Luis Morliani creara una empresa para el Emperador con el tema de su venida a España para luchar contra Gerión, al que añadió el mote *Plus Ultra*. Tal imagen no era nueva, ya que las columnas de Hércules aparecen en monedas del emperador español Adriano.<sup>15</sup> Esta relación no era desconocida al humanista mallorquín que ideó el arco, así que colocó frente a Hércules un hombre con el letrero *Adrianus* y la inscripción *Plus me hic telluris obivit*. El sentido simbólico de este arco se completaba con dos figuras de bulto que había sobre las famosas columnas: la *Pietas* y la *Fortitudo ad Caesarem* clara alusión a las virtudes esenciales del Emperador.

C) *Carlos V con Briareo y Argos*. La fuerza siempre vigilante del Emperador fue exaltada colocando en el arco del Muelle dos pinturas alusivas. A un lado se figuró al gigante *Briareus* con muchas manos y diversidad de armas, mas numerosas lenguas de fuego que le salían del corazón; la imagen encontraba su corroboración en la inscripción: *Centene manus mee et ignee in castris servient tibi*. Así Carlos V quedaba comparado con este gigante de la mitología griega, cuyo nombre ya significaba el fuerte o el temible, que se oponía hasta el mismo Júpiter.

Pero la fuerza había que saber dónde aplicarla. Por ello junto a Briareo estaba *Argus*, que mostraba en la cara cien ojos con antorchas saliéndole de ellos, con la inscripción aclaratoria: *Et medi centum oculi pervigiles erunt*. Argos fue llamado *panoptés*, el que todo lo ve. Como dice la frase latina, de sus cien ojos, mantenía abiertos durante el sueño la mitad, estableciendo para ello dos turnos de

---

<sup>15</sup> D. Angulo Iñiguez: "La mitología y el arte español del Renacimiento". *Boletín de la Real Academia de la Historia* CXXX, 121-129. Madrid 1952.



Arco de la Cofradía Sacerdotal de San Pedro y San Bernardo.

cincuenta en vigilia,<sup>16</sup> para aclarar la figura de Argos se puso a su lado a lo, cuya custodia le había sido encomendada por Juno.

D) *Representación de las Baleares*. Para la figuración de Mallorca, además de las armas, se puso una reina arrodillada sobre un terreno montañoso y ante una ciudad rodeada por el mar, que tenía el letrero de MAIORICA. Parece que con ello se quiso significar a los súbditos mallorquines que vivían de las riquezas terrestres, en torno a la ciudad de Palma, mientras que los que vivían del mar estarían figurados por una reina que llevaba un áncora y un delfín.<sup>17</sup> La solicitud de estos servidores del Emperador quedaba expresada en esta inscripción *Expectate Rex noster, salve, incolumitatem subditis tuis procurans*.

En el arco de los mercaderes a un lado del *arcus foederis*, que estaba pintado, se quiso figurar a Mallorca simbólicamente, como una reina que llevaba un Crucifijo en la mano derecha y una palma de martirio en la izquierda; con el letrero de la *Prima intentio*, que tenía sobre la frente, se podía interpretar el papel primordial que para ella tuvo la difusión de la fe de Cristo, en la que algunos de sus hijos encontraron el martirio, como Ramón Lull. La correspondiente inscripción venía a aclarar esto: *Triumphos idcirco reportas maximos: quia me comitem habes pro fide Christi militans*.<sup>18</sup>

Las islas de Menorca e Ibiza estaban figuradas también por sendas mujeres arrodilladas y ante ciudades rodeadas por el mar, con los letreros de MINORICA y EBUSOS, también estaban en el arco del Muelle. Las dos mujeres elevaban un escudo coronado con una copa de miel y la inscripción *Fauum*, lo que era perfectamente explicable por cuanto de la visera entraban y salían abejas que estaban haciendo miel. Las abejas eran una clara alusión a la dulzura del gobierno del Emperador, ya que por ser buen gobernante usaba menos del aguijón de la justicia que de la miel de la clemencia.<sup>19</sup>

E) *Las alusiones bíblicas*. Después de haber comparado a Carlos V con los héroes de la mitología grecorromana, era obligado que surgieran los parangones bíblicos. Lo curioso es que éstos aparecieron en el arco de los mercaderes. Se

<sup>16</sup> En el arco de triunfo levantado en 1664 al Marqués de Mancera, en la ciudad de Puebla (Méjico) también apareció la figura de Argos, ahora encarnado por el obispo Escobar. Francisco de la Maza: *La mitología clásica en el arte colonial de México* 95-96. Méjico 1968.

<sup>17</sup> Estos dos símbolos expresan el *festina lente* o son un atributo de la Esperanza y de la Fortuna, pero no creo que aquí tengan ese significado.

<sup>18</sup> No parece probable que el letrero de la *prima intentio* se refiera a uno de los fines morales que expone Raimundo Lulio en su *Libre de intenció*. Si así fuera, ésta sería una figura alegórica de la moralidad cristiana. Agradezco las sugerencias que a este propósito me han hecho los lulistas Rdo. P. Oliver y mi colega José Font y Trías.

<sup>19</sup> Guy de Tervarent: *Attributs et symboles dans l'art profane 1450-1600*, pág. 1. Ginebra 1958. Sobre el simbolismo de la abeja a través de la historia cita un artículo de W. Deonna en la *Revue belge d'archéologie et d'histoire de l'art* XXV, 105-131 (1956).

El símbolo de las abejas aparecen con el mismo significado en el túmulo imperial que levantó la ciudad de México en 1560. F. Cervantes de Salazar: *México en 1554 y Túmulo Imperial*. Pags. 196. México 1963.

aprovechó el espacio de la arquivolta para representar una ciudad, con un ejército acampado ante ella y multitud de soldados. Se trataba, sin duda de Jerusalén, sitiada por el rey asirio Sennacherib, a juzgar por la inscripción: *Ego per te pugnabo, Carole: que in castris Sennacherib regis Assyorum percussi centum octuaginta quinque milia*; esto parecía indicar que también el Emperador tendría la ayuda del ángel del señor que exterminaría a los enemigos de la Religión Católica. Se completaba el paisaje con un cielo decorado con un bellissimo Sol y una hermosa Luna, unidos con la inscripción: *Stent Sol et Luna donec ulciscatur gens tua de inimicis tuis.*<sup>20</sup>

En este concurso de seres violentos no podía faltar el forzado Sansón, que estaba pintado como hombre de buena estatura, con la quijada de un asno en una mano y la Cruz en la otra, mas esta inscripción en su vestido: *Ego in maxilla: tu autem in signo Crucis percuties inimicos tuos et delebis eos.*<sup>21</sup> No alcanzo a interpretar la presencia de otro personaje bíblico, el profeta Balaam, montado en una burra cuando se le apareció el ángel. En cualquier caso este ingrediente bíblico en un conjunto profano y mitológico contribuye a definirnos mejor el carácter del Renacimiento español.

f) *Tres alegorías.* La Prudencia, figurada como reina, con sus dos símbolos característicos, el espejo en una mano y la serpiente ligada en la otra. Mas que referirse aquí a una virtud del gobernante, hace alusión a una virtud del guerrero, que no debe ser confiado si quiere vencer al enemigo. Tal figura se hallaba colocada a un lado del *arcus foederis* del monumento levantado por los mercaderes.

Si parecía lógico que en este arco estuvieran las alegorías de la *Mercatura* y de la *Navigatio*. La primera era una mujer con la cabeza enguimaldada, que llevaba una nave en una mano y un libro de contabilidad en la otra; estaba sobre el mar, al que aludía la inscripción: *Floridam me reddes*. La *Navigatio* era también mujer con un reloj sobre la cabeza, mientras que en una mano llevaba una brújula de navegar y en la otra el timón de un navío, que iba a toda vela sobre el mar, sin armas defensivas. La inscripción *Et me de inimicis tutare* estaba claramente dirigida al Emperador que iba camino de Argel, uno de los focos piráticos que dañaban el comercio mallorquín. El tiempo adverso malogró aquella expedición por cuyo éxito Mallorca hizo tantos votos. Argel continuó como centro de piratería hasta que en el siglo XVIII un capitán mallorquín, el General Barceló, acabó con su poderío.

A través de este breve capítulo del arte mallorquín del siglo XVI hemos podido ver como Mallorca recibió al Emperador. Lástima que los deseos de los mallorquines no se vieran corroborados por el éxito de la campaña emprendida por Carlos V, circunstancia que tanto bien habría reportado a la isla.

<sup>20</sup> Josué X0

<sup>21</sup> No fue frecuente la iconografía de Sansón en el siglo XVI, también lo he hallado en unas pinturas murales renacentistas de la Casa Costeras, en Mirambel (Teruel).